

TRABAJO DE FILOSOFIA

SÖREN KIERKEGAARD

Monografía

HANDRY PUELLO GAVIRIA #26

A11E

PROF. LUIS REYES

CIUDAD ESCOLAR COMFENALCO

CARTAGENA-BOLIVAR

19 Octubre de 1999

Existencialismo

Unas de las filosofías mas controvertidas y de mayor difusión en le siglo XX es el existencialismo. Estas corrientes tienen sus inicios después de la primera guerra mundial, cuyas resonancias–al igual que las de la segunda guerra mundial– son verdaderamente críticas.

La filosofía existencial, o existencialismo, se interesa en reflexionar sobre el sentido de la existencia y de la muerte, por encima de cuestiones abstractas que supuestamente encubren los conflictos del hombre. La preferencia por estas temáticas hace del existencialismo una filosofía de interés para todos.

Autores Existencialistas

Una pluralidad de filósofos han sido ubicados como existencialistas, o en alguna forma relacionados con esta escuela.

Por otra parte podemos preguntarnos: ¿a qué se debe que a tan diversos autores se les llame existencialistas? Podemos responder que todos ellos presentan como rasgo común el privilegiar la existencia como asunto de reflexión, a diferencia de la filosofía clásica o tradicional que había puesto en primer lugar las ideas o las esencias como preocupación fundamental.

Precisamente, el darle prioridad a la existencia sobre la esencia a permitido a *Sartre* definiría el existencialismo como una filosofía que afirma que la existencia precede a la esencia. Así, el hombre no es una esencia, algo ya echo, sino lo que el mismo se hace. El existencialismo reacciona contra este "esencialismo".

Las raíces del existencialismo, en su forma más inmediata se remontan a *Sören Kierkegaard*.

Filosofía existencial

La filosofía existencial, que surgió de la revuelta romántica del siglo XIX contra la razón y la ciencia en favor de la implicación apasionada en la vida, fue muy importante en el pensamiento y los trabajos de *Kierkegaard* donde expresa su intensa experiencia emocional.

SÖREN KIERKEGAARD (1813–1855).

Filósofo y teólogo danés, cuyo interés por la existencia, la elección y el compromiso individuales tuvo gran influencia en la teología moderna y en la filosofía occidental, sobre todo en el ámbito del existencialismo.

Vida

Kierkegaard nació en Copenhague el 15 de mayo de 1813. Físicamente era jorobado y algo deforme; tenía una pierna más larga que la otra. Su padre era un rico comerciante y un estricto luterano, cuya tenebrosa piedad, dominada por un sentimiento de culpa, y fantasías morbosas influyeron y obsesionaron a *Kierkegaard*. Sören Kierkegaard estudió teología y filosofía en la Universidad de Copenhague (1830), donde conoció la filosofía hegeliana, contra la que reaccionó con apasionamiento. En la universidad abandonó el protestantismo luterano y durante un tiempo llevó una extravagante vida social, en situaciones conflictivas y atormentadas, convirtiéndose en una figura en los teatros y cafés de Copenhague. Concluyó sus estudios hacia 1841 con la redacción de una tesis sobre el concepto de ironía. Tras la muerte de su padre en 1838, Kierkegaard tuvo una profunda experiencia religiosa que lo llevó a intensificar su dedicación y concentración en problemas religiosos. No en vano su filosofía se ha caracterizado como un *existencialismo cristiano*. En 1840 se comprometió con *Regine Olson*, de 17 años, pero muy pronto se dio cuenta de su incapacidad para aceptar ese vínculo a causa de su naturaleza melancólica y de su vocación filosófica. Rompió el compromiso matrimonial en 1841, pero este hecho fue muy significativo para él ya que le enseñó a ser poeta y escritor, porque liberó en él la primera ola impetuosa de su actividad estética y aludió al mismo repetidas veces en sus libros. En esa época se dio cuenta de que no quería ser un pastor luterano. La herencia recibida de su padre le permitió dedicarse por completo al pensamiento filosófico y durante los 14 años que vivió tras este episodio escribió más de 20 obras.

Aproximación filosófica

El trabajo de *Kierkegaard* es poco sistemático de un modo intencionado y reúne ensayos, aforismos, parábolas, cartas ficticias, diarios y otras modalidades literarias. Muchos de sus ensayos fueron, al principio, publicados bajo seudónimos. Aplicó el término *existencial* a su filosofía porque consideraba a ésta como la expresión de la vida individual examinada con intensidad y no como la construcción de un sistema monolítico a la manera del filósofo alemán del siglo XIX *Georg Wilhelm Friedrich Hegel*, cuyo trabajo criticó en *Notas concluyentes no científicas* (1846). *Hegel* afirmó haber conseguido un absoluto entendimiento racional de la vida humana y de la historia, *Kierkegaard*, por el contrario, resaltó la ambigüedad y la paradójica naturaleza de la situación del hombre. Afirmaba que los problemas fundamentales de la existencia desafían una explicación racional y objetiva; la mayor verdad es subjetiva.

La cuestión primordial de *Kierkegaard* consiste en esclarecer el propósito de la existencia humana en lo que tiene de concreto, la cual es contradecida por la filosofía racionalista y, en especial, por la de Hegel. En efecto, *Kierkegaard* emprende una polémica contra el hegelianismo. La antropología hegeliana era abstracta. Al ser el espíritu absoluto el único origen del hombre, el hombre era tratado como un todo homogéneo y sometido a las mismas leyes, comunes para todos los individuos. Así el *individuo concreto* desaparecía para dejar paso a la sociedad, a la humanidad o cualquier entidad supraindividual. Frente a una postura abstracta, donde el hombre está determinado por la idea de existencia, siendo esta individual y personal, acercándose a la realidad humana desde supuestos religiosos. El *existencialismo* propone que se considere al individuo como realidad humana básica y como centro de toda investigación filosófica. Esto ha hecho que el existencialismo se haya encontrado con una fuerte oposición por parte del socialismo en general que se proponga una continuación de la trayectoria hegeliana. *Kierkegaard* se opuso rotundamente al idealismo alemán, rechazando la eternización introducida por Hegel, en razón de que esta excluye la existencia, que es el modo mismo de ser del hombre y en la cual se unen lo temporal y lo eterno, sumergido en la angustia. Los hegelianos se preocupaban por lo universal menospreciando lo individual, subjetivo y concreto. *Kierkegaard* trató de comprender y explicar al hombre a través de la teología protestante relacionado la angustia con el pecado original. Todo su

pensamiento esta impregnado de irracionalismo, ya que la existencia y el movimiento – que le es esencial – no pueden pensarse, pues al pensarse quedan abolidos, es decir, inmovilizados, eternizados. Plantea también que la soledad caracteriza la existencia, lo cual lo sintetiza en la siguiente frase *Tan poco me comprenden, que ni siquiera comprenden mi dolor por no ser comprendido*. De la anterior frase yo interpreto: Nadie lo comprende, entonces para que va a convivir con las personas que no lo comprenden; el hombre se motiva a alejarse y esconderse de las personas, llevándolo así a la soledad.

La elección de la vida

Kierkegaard mantenía que la filosofía sistemática no sólo impone una falsa perspectiva de la existencia humana, sino que también, al explicar la vida en términos de necesidad lógica, se convierte en una manera de evitar la elección y la responsabilidad. Creía que los individuos crean su propia naturaleza a través de su elección, que ha de hacerse sin el peso de normas universales y objetivas. La validez de la elección se puede determinar tan sólo de una forma subjetiva.

Un tema que advierte en la filosofía de *Kierkegaard* y que ejemplifica o ilustra su empeño por reflexionar sobre lo concreto de la existencia humana es la distinción o caracterización que hace de los *tres estadios de la existencia*. Este tema está ya esbozado o desarrollado en varias de sus obras, pero sobre todo en *Estadios en el camino de la vida* publicada en 1845. Según *Kierkegaard*, para que el hombre trasciende de la universalidad a la pura individualidad, debe superar los 3 estadios en que transcurre la vida del hombre, determinados por una especie de movimiento dialéctico, distinto del hegeliano en el que la polaridad entre 2 elementos contrapuestos se mantiene siempre, a pesar de que la vida del hombre se centre en uno de ellos.

a) En el *estadio estético* (existencia), el hombre se conforma con una vida placentera exenta de dolor y de compromiso. La preocupación aquí es arrancarle a la existencia el máximo placer posible, aunque después desemboque en la nostalgia, la insatisfacción o el anhelo de vivir pasados goces.

b) En el *estadio ético* (ser en sí), el hombre se afirma cada vez mas en el amplio tejido de las relaciones humanas, el hombre descubre en sí mismo la verdad, que es la subjetividad (individualismo). En este estadio se manifiesta el sentimiento de responsabilidad ante compromisos adoptados. El individuo se decide por el matrimonio, por una profesión o una actividad social, etcétera.

c) El *estadio religioso* (transcendencia) al que se llega mediante una relación subjetiva muy personal y auténtica con Dios por medio de la fe. Representa el paso definitivo que tiene que dar el hombre. Solo si renuncia a sí mismo, para superar las limitaciones que la realidad le impone, accede a lo trascendente, a Dios, y a la verdadera individualidad.

Kierkegaard toma al hombre como el único eslabón entre los 3 estadios. En el hombre hay un tercer elemento que es el espíritu, que le permite hacer uso de su libertad para escoger entre las posibilidades que se le ofrecen y así proyectarse hacia la temporalidad, hecho que conduce a la nada y origina la angustia, o bien hacia la eternidad, en cuyo caso el espíritu se manifiesta en equilibrio.

En su primer gran trabajo *O lo uno o lo otro* (2 vols., 1843), *Kierkegaard* describió dos esferas o ámbitos de existencia entre las que podía escoger el individuo: la estética y la ética. La vía estética de la vida es un hedonismo refinado, que consiste en una búsqueda del placer y el cultivo de la apariencia y las formalidades. El individuo que ha seguido la vía estética busca la variedad y la novedad en un esfuerzo por evitar el aburrimiento pero al fin tiene que enfrentarse a éste y a la desesperación. El camino de la vida ética implica un intenso y apasionado compromiso con el deber y con obligaciones sociales y religiosas incondicionales. En sus últimos trabajos, como *Estudios en el camino de la vida* (1845), *Kierkegaard* percibe en este sometimiento al deber una pérdida de responsabilidad individual y propone un tercer nivel, el religioso, en el que uno se somete a la voluntad de Dios, pero, al hacerlo, encuentra la auténtica libertad. En *Temor y temblor* (1846) *Kierkegaard* se centra en el mandamiento de Dios según el cual Abraham ha de sacrificar la vida de su

hijo Isaac (Gén. 22:1–19), un acto que viola las convicciones éticas de Abraham. Éste da muestra de su fe al someterse al mandato de Dios, incluso aunque no lo pueda comprender. Esta 'suspensión de la ética', como lo llamaba *Kierkegaard*, permite a Abraham alcanzar un auténtico compromiso con Dios. Para evitar la desesperación última, el individuo tiene que dar un 'salto de fe' similar en una vida religiosa, que es en sí misma paradójica, misteriosa y se halla plagada de riesgos. Uno está llamado a ello por el sentimiento de la angustia (*El concepto de la angustia*, 1844) que, en última instancia, es un temor a la nada.

Últimas obras

Hacia el final de su vida, *Kierkegaard* se vio sumido en el núcleo de agitadas controversias, sobre todo con la Iglesia luterana danesa, a la que consideraba mundana y corrupta. Sus últimos trabajos, como *La enfermedad mortal* (1849), reflejan una idea cada vez más pesimista del cristianismo que enfatiza el sufrimiento como esencia de la verdadera fe. También redobló sus ataques, dirigidos contra la moderna sociedad europea, que denunció en *La era actual* (1846) por su falta de pasión y sus valores cuantitativos. La tensión producida por sus numerosos escritos y las controversias en que participó, minaron poco a poco su salud; en octubre de 1855 se desmayó en la calle y murió el 11 de noviembre de 1855, víctima de un ataque de parálisis en Copenhague.

Influencia

La influencia de *Kierkegaard* se circunscribió al principio a Escandinavia y a la Europa de habla alemana, donde su trabajo tuvo un fuerte impacto en la teología protestante y en escritores como el narrador checo *Franz Kafka*. Cuando, a principios del siglo XX, el existencialismo surgió como un movimiento generalizado en Europa, las obras de *Kierkegaard* fueron traducidas con profusión y se le reconoció como a una de las figuras clave de la cultura moderna.

OBRAS

Diapsálmata

De Sören Kierkegaard

"Me ha acontecido algo maravilloso. Fui arrebatado al séptimo cielo. Allí, sentados en sus tronos, estaban reunidos todos los dioses. Y, por especial gracia, me concedieron el favor de que les pidiese algo. "¿Qué quieres?", me dijo Mercurio. "¿Quieres juventud, belleza, poder, una larga vida, la más hermosa de todas las muchachas, u otra cualquiera de las mil maravillas que tenemos guardadas en nuestra buhonería? ¡Ea, escoge, pero solamente una cosa!". En el primer momento me quedé de una pieza, mas recuperándome enseguida, me dirigí a los dioses y les dije: "Venerables contemporáneos, ésta es la cosa elegida: Que siempre tenga la risa de mi parte". Ni siquiera uno de los dioses contestó una palabra, al revés, todos se echaron a reír. Y de ello saqué yo la conclusión de que mis súplicas habían sido atendidas. Me pareció, además, que los dioses no podían haberse expresado con mayor finura y que lo impropio habría sido que me hubiesen contestado seriamente: '¡Concedido!'. " (Diapsálmata número 90)

Diario de un seductor

De Sören Kierkegaard

Ésta es una de las más bellas y apasionantes obras de *Kierkegaard*, filósofo y teólogo danés, creador, en cierta medida, del existencialismo. Es la confesión íntima de un amor no correspondido. Ella, Regina, elige a otro, rico heredero, mientras Sören, disminuido físicamente por la vida – jorobado, feo y tuberculoso – vuelca su corazón en pos de un amor que le sublimaría. El protagonista, el propio autor, narra como, poco a poco, va acechando a una joven hermosa, virginal e inocente hasta obtener de ella el favor supremo, que no realiza. En el *Diario de un seductor* desarrolla el conflicto entre el "hombre estético", cuya personalidad está presa en un

mar de posibilidades, y el "hombre ético", que consagra su vida al trabajo y al matrimonio.

BIBLIOGRAFIA

Enciclopedia Encarta 98.

Gran enciclopedia de la filosofía.

Fuentes de Internet.

Traducción de León Ignacio, Barcelona, Ediciones 29, 1997, pág. 143.